



Palmarito: Pueblo de Cimarrones¹

Bernys Katherine Ramírez Machado

CEAA-ULA

bernkathe@gmail.com

Resumen

La formación y vida de la población afrodescendiente de Palmarito ubicada en la región sur del Lago de Maracaibo del estado Mérida en Venezuela, es el área a trabajar en la siguiente investigación. Palmarito a lo largo del tiempo ha desarrollado ciertos parámetros sociales, económicos, políticos y culturales propios dentro de la diversidad cultural existente en el país. Nuestro objetivo en esta contribución es exponer mediante el método de análisis histórico-crítico y etnográfico -por medio de la tradición oral e historia oral-, una historia general del pequeño poblado costero.

Palabras claves: Palmarito, tradición oral, historia oral, afrodescendencia, Venezuela.

Palmarito: A Runaways's (Cimarrones) Town

Abstract

The topic of this research is the formation and life of the African descendents's town of Palmarito, located in the southern region of Lake Maracaibo in Mérida State, Venezuela. Palmarito has over time developed distinctive social, economic, political and cultural parameters, as part of the country's diversity. Our goal is to present a general history of this small coastal town through its oral tradition and oral history, using the method of historical-critical and ethnographic analysis

Key words: Palmarito, oral tradition, oral history, Africans descendents, Venezuela

...toda historia fue primero historia oral.
Paul Johnson, historiador británico

1.- Premisas sobre la fundación

Palmarito está ubicado en las riberas del sur del Lago de Maracaibo, en los límites entre los estados Mérida y Zulia, con una altitud de cinco metros sobre el nivel del mar. Las ciudades más cercanas son Caja Seca (municipio Sucre del estado Zulia) y Nueva Bolivia (municipio Tulio Febres Cordero del estado Mérida), comunicadas por la carretera Panamericana. Pertenece a la parroquia Independencia del municipio Tulio Febres Cordero. La población está constituida por descendientes de africanos, traídos en tiempos de la colonia para trabajar en las haciendas de cacao de Gibraltar.²

En algunas oportunidades su territorio ha sido disputado en su frontera, así como también relegado por las políticas de los entes gubernamentales. El Tratado de Palmarito de 1904, acordado entre los estados Mérida y Zulia aportó algunas soluciones al problema cediéndole al estado Mérida la parroquia Independencia, y más tarde ratificada por la Constitución de los Estados Unidos de Venezuela de 1909 en el Artículo 4. Queda establecida, luego de ese Tratado, la parroquia Independencia jurídicamente como parte del estado Mérida. Expresa el Tratado lo siguiente:

- 1º El Puerto de Palmarito y la faja del terreno comprendida entre el río Gavilán, que corre al noreste del pueblo de Palmarito, y río Palmarito, que desemboca en el Lago, al sur de dicho puerto, constituyen de hoy en adelante el territorio del enunciado Puerto de Mérida en el litoral del Lago.
- 2º Los Gobiernos de Mérida y Zulia respetarán y harán que respeten estos límites de carácter provisional, establecido en el presente tratado.
- 3º El Estado Mérida, por órgano de su Representante en este asunto doctor Elio Quintero, tomó desde luego posesión jurisdiccional del expresado Puerto y el territorio comprendido entre los mencionados ríos.
- 4º Los Gobiernos de los Estados Mérida y Zulia, cada uno por su parte, darán cuenta al Ejecutivo Federal de este amistoso tratado entre dos Pueblos hermanos, acompañándole copia autorizada de la presente acta. Dada y firmada en el pueblo de Palmarito, a los veintidós días del mes de agosto de mil novecientos cuatro (Febres Cordero, 1960: 264).

Sin embargo, la documentación concerniente a su fundación no ha sido concretada. A pesar de ello existen varias versiones recogidas por medio de la historia oral de sus habitantes sobre el origen del poblado:

...Se supone que ahí... el nombre viene de Palmarito, de un señor llamado Rito, como los techos de la casa eran de palma de coco, entonces... Rito era un jefe, ...entonces cuando los obreros le veían que venía el jefe "Palma Rito" "Palma Rito", y de ahí supuestamente salió el nombre de Palmarito, es una cosa que no está bien confirmada, eso es lo que se conoce todavía, por el nombre de Rito y las palmas, (...) (Estrada, 2009).

Según los informantes, la denominación del poblado se originó de este suceso curioso, así como también de "las palmas" o "palmaritos" existentes en la zona costera. Otro testimonio corrobora lo anteriormente mencionado:

...un señor que estaba construyendo una casa de palma y entonces había un ayudante que se llamaba Rito y entonces él le pedía palma Rito, palma Rito que le pasara palma pues... y de ahí seguramente viene el nombre de Palmarito, por las palmeras de los cocos también que habían muchos cocoteros (Andrade, 2009a).

Y finalmente lo toman como parte del humor del pueblo en el que concuerdan las versiones sobre el origen del nombre, a pesar de que nadie conoce la fecha de fundación del pequeño caserío de cocoteros. Uno de los ex prefectos de la población, Gabriel Arturo Andrade, nos dijo que en 1900 instalaron en la población una Compañía de Azúcar llamada Sugar Company, suponemos que, para finales del siglo XIX ya estaría el caserío. Continuó enunciándonos Andrade:

...si claro, viene de 1800 y pico por lo menos, el abuelo mío tuvo que haber nacido en 1800 y tanto..., ya para terminar el siglo ese, porque el murió en 1946... en 1945 murió el abuelo mío y creo que murió casi de 90 años, imagínense eso... Se decía que para el año 1887 ya Palmarito existía y tenía una población de 1900 habitantes... ahí mencionaban en un sector que se llamaba San Mateo, que este..., ¿cómo es que se llama por donde están ustedes? Agua Blanca... Agua Zulia que lo mencionan ahí. Entonces, quiere decir que Palmarito nació con los albores de la independencia, en 1810. Había 966 habitantes o 1966. Quiere decir que Palmarito tiene casi 200 años que si para 1817 habían esa cantidad de habitantes quiere decir que en 1810, ya Palmarito existía.... ya existía. O sea, casi 200 años sería un caserío, aunque de 1941 en adelante es que empieza a aparecer el nombre

de Palmarito en el Instituto Nacional de Estadísticas, y es tomado en cuenta Palmarito para las cuestiones de Censo... (Andrade, 2009a).

Las aproximaciones sobre su fundación que tenemos dan cuenta de un caserío llamado “El Playón”, donde se construyeron anexas algunas viviendas que originarían a Palmarito. Arsenio Chourio habitante de la comunidad menciona que:

...dicen que en la zona norte (...) es un sector que llaman El Playón y era la parte más alta que había allí, se hicieron unos ranchos o bohíos con los techos de palma real y de un material llamado bijao, carruzo o caña amarga, y a través del tiempo mucha gente se fue acercando hacia allá y desde ahí se dice pues que ahí fue una de las primeras partes que tuvo su origen el pueblo de Palmarito... (Chourio, 2009a).

En “El Playón”, al pie de las montañas, viéndose amenazados por las constantes crecidas del río Torondoy, decidieron mudarse a la ribera del Lago de Maracaibo (Salas, 2001).

1.1.- Orígenes étnicos

En Palmarito no tienen conocimiento pleno de su procedencia étnica. Algunas de las averiguaciones concluyen que los grupos étnicos de origen africano de mayor predominio en los estados Zulia, Mérida y Trujillo fueron los Angolo-Congos, los Fanti-Ashati y los Ewe Fon (Martínez, 1999:9).

Aunque afirman en la mayoría de los testimonios, que son hijos de la diáspora y la expatriación africana. No obstante, no sólo la descendencia africana es quien constituye la población en la zona. Las fuentes orales sobre la procedencia de sus individuos recogen lo siguiente:

Al visitar estas comunidades nos damos cuenta que sus habitantes son descendientes de los esclavos africanos traídos por los españoles para trabajar en sus haciendas y plantaciones del Sur del Lago de Maracaibo. Esto también se puede constatar a través de fuentes documentales, por ejemplo, en la carta enviada por los esclavos de dichas haciendas a su amo Don Hipólito (...). (Rangel, 1983:57).

Sin embargo, explica Francisca Rangel, que no hay un conocimiento sobre su origen étnico africano preciso; asimismo coexistieron comunidades indígenas, que más tarde desaparecerían, provenientes de la Sierra de Perijá y de la Cordillera de los Andes como los Bobures, Quiriquires, Chiruríes,

Torondoyes, Guarurías, Giros o Jira- Jaras, Güigüires y los Motilones (Clarac, 1983:38).

Jacqueline Clarac de Briceño en un estudio realizado en la zona del sur del Lago de Maracaibo nos informa que los pobladores ignoran todo acerca de sus orígenes, sólo se dicen descendientes de españoles, otros de holandeses.

Al respecto un habitante, en una de nuestras visitas nos mencionó: "...el abuelo mío materno se llamaba Luciano Velásquez, era de descendencia holandés, porque esto aquí era muchos holandeses, este pueblo lo pararon los holandeses" (Chourio, 2009b).

Otro de los testimonios nos habla de su descendencia antillana: "... pero mi abuela era descendiente de Trinidad y Tobago (...) nos cantaba: curasa con da ca' co' en la cocina donto' e' li'(...), nos dijeron que era un dialecto africano" (Pérez, 2009a).

También Clarac nos indica que los habitantes proceden de algunas islas del Caribe, otras regiones de Venezuela y de África en tiempos del tráfico tardío e ilegal de esclavos durante el siglo XIX. Dice Clarac: "... Se trajeron familias de las Antillas bajo el engaño 'contratándolas' para trabajar en los campos petroleros y trayéndolas en realidad a las haciendas de caña..." (Clarac, 1983:42). Entonces Palmarito es producto de la interrelación del indígena, africano y sus descendientes, el "criollo" más las inmigraciones colombianas, prevaleciendo demográficamente sobre todos, el afrodescendiente.

2.- Relaciones económicas en la región: Su espacio socioeconómico

La geografía humana estudia al individuo y sus relaciones con el entorno, tanto en el aspecto estático de su organización, como en el dinámico de los cambios que experimentan. Para Cháves Vargas: "...el espacio socioeconómico es el creado por el hombre a través de su acción social" (1976:4). También menciona que: "...la unificación del espacio natural o físico más lo humano o socioeconómico, es lo que conforma el espacio geográfico..." (Ídem). En Palmarito nos encontramos con un espacio socioeconómico tangible, ya que el modo de vida del pueblo está dispuesto en relación a las transacciones económicas del Lago de Maracaibo.

El llamado puerto lacustre del estado Mérida, históricamente ha sido configurado como la entrada y salida de los productos agropecuarios, así como también el medio de comunicación hacia otras colectividades como Maracaibo. Estableciendo el espacio geográfico como "...un espa-

cio tridimensional, que comporta unidades desigualmente propicias a la instalación humana” (Pierre, 1974:28). Es natural que Palmarito al estar geoestratégicamente en la ribera del Lago de Maracaibo usase sus recursos y desarrollara su vida socioeconómica en función a éste. Muchas de las personas entrevistadas durante la investigación hacen referencia sobre los recursos económicos desarrollados en la localidad, como la agricultura, ganadería y pesca.

2.1.- Producción agropecuaria

Los testimonios orales nos refieren a Palmarito como un centro de distribución de productos agrícolas y ganaderos, que parten desde las piraguas a destinos cercanos. Para ello la llamada *Casa de Abasto* era el centro de recepción para la distribución de los productos agrícolas; de la cual, nos dicen: “Si, donde está esta plaza aquí, había una casona grande de zinc, donde se arrumaba lo que llegaba: plátano, yuca, maíz, hasta el semeruco, en ese tiempo” (Solarte, 2009a).

En la *Casa de Abasto* se realizaba el intercambio económico del pueblo, la organización y transporte de los rubros hacia otras zonas del país. Por otro lado en la comunidad existió *La Cremería*, una compañía procesadora de lácteos y sus derivados. “Toda la leche de las haciendas las vendían allí, ahí hacían cremas y las mandaban todas pa’ Maracaibo, crema de nata, mantequilla...” (Chourio, 2009c).

2.2.- Gastronomía

Otra de las actividades económicas para vivir durante el período colonial de los africanos y sus descendientes fue la gastronomía, sobre todo en la población femenina. Es común ver en las comunidades la venta de dulces derivados del coco con lo que muchas de las mujeres sostuvieron y sostienen sus familias; esta práctica fue pasando de generación a generación a lo largo de la historia y Palmarito no es la excepción. Al respecto Villapoll nos dice: “Por ello en todo país de América Latina, con influencia negra, cada vez que muere la cocinera vieja se pierde un mundo de tradición oral y práctica secretamente guardada...” (1996: 327).

Las mujeres afro mantienen esta práctica de conservación culinaria a través de la oralidad con su descendencia más cercana. En Palmarito una de las figuras más emblemáticas es la señora Guirvida Elena Andrade, alias “Sra. Viva”; cuando la entrevistamos nos narró lo siguiente: “...entonces yo era la mayor³ y yo me inculqué a ponerle cuidado a mamá como hacía la venta, como la pre-

paraba, yo adopté que mi trabajo era haciendo besitos, las paledonias, galletas yo vendía en una ponchera que tenía ahí.” (Andrade, 2009b).

El papel de la mujer en la población afrodescendiente se activa laborando en la cocina, sus vidas radican en la crianza y manutención de la familia con la venta de dulces. No obstante estos modelos han cambiado por su introducción al ámbito profesional, y ya para el siglo XX -XXI las profesiones que ejercen las mujeres son diversas.

2.3.- La Pesca

Palmarito, como lo hemos venido afirmando, se enfoca en las actividades económicas en relación con el Lago de Maracaibo. En esta zona geoestratégica, la pesca ha sido una de las actividades usuales dentro del espacio socioeconómico de la localidad. Los tipos de pescado como curvina, bagre, bocachico y mariana, así como cangrejos son los extraídos del lago.

La explotación de cangrejo, según nos cuentan, fue y ha sido uno de los recursos más usados para el sustento económico de la población. Ana María Pérez Colina (2009a) plantea al respecto: “...había un puerto pesquero, una mini compañía de las cangrejas, esas cangrejas las exportaban a Estados Unidos y eso también ha desaparecido aquí (...).”

En pleno siglo XX ya existía la compañía de cangrejas. Según Leonidas Suárez (2009) “...cuando no existía lo que se llama hoy el puerto pesquero, después a partir del año 1985 se empieza la construcción de un puerto pesquero para la explotación de la cangreja...”.

Sin embargo, la pesca de *cangreja* que se hacía en la comunidad de forma artesanal fue desapareciendo por su explotación excesiva; hoy en día las inversiones hechas en el periodo presidencial de Hugo Chávez (1998 en adelante) estuvieron funcionando para más tarde paralizarse. El acuerdo para llevar a cabo la explotación consistía en dejar parte de la producción para el consumo de la localidad, no obstante no se ha hecho efectivo en el tiempo. “¡No dejan nada aquí, todo... todo! se lo llevan, allá dice que un 5% para la comunidad pero nada dejan...” (Pérez, 2009).

3.- San Benito de Palermo

3.1.- Sincretismo religioso

En este apartado abordaremos el culto a San Benito de Palermo; para ello es necesario aclarar algunas categorías de análisis dentro de la ciencia histórica que explican las contradicciones del culto.

En primer lugar, el sincretismo religioso es el proceso a través del cual un culto cobra identidad propia a partir de la convergencia de ritos y creencias provenientes de diferentes tradiciones religiosas. Este proceso es generalmente espontáneo consecuencia de los intercambios culturales acaecidos entre los diversos pueblos. Durante el sincretismo las creencias se fusionan, asumiendo el papel inicial de otras, o viceversa. Este sincretismo religioso en América se enriquece y se complejiza con la introducción de las poblaciones de África, quienes llegaron a trabajar esclavizados en las nuevas tierras conquistadas por los españoles.

Venezuela no es la excepción, la suplantación y dualismos en las cosmovisiones expresadas en los santos católicos son parte de nuestras creencias y manifestaciones religiosas presentes en la actualidad.

San Benito de Palermo en la región occidental del país, es la devoción más grande de los pueblos afrodescendientes y evidencia inherente de la religión sincrética. Existen muchas versiones de su origen, lo identifican como: "...hijo de esclavos negros, sus padres de origen etíope, ambos eran esclavos del señor Manasseri. San Benito nació en 1526 en San Fratello, provincia de Mesina en la ciudad de Sicilia, de padres cristianos (...)" (Martínez, 1999:13).

Las referencias que nos plantean los testimonios son en algunos casos parecidas a la de Martínez, sin embargo en el desarrollo del discurso sobre el mito en Palmarito de San Benito las contradicciones son diversas, por ello sólo el desarrollo de la devoción es lo expuesto en esta aproximación al estudio del santo.⁴

3.2.- Los Chimbángueles y la Gaita Tambora

La devoción a San Benito de Palermo es la más importante para los pobladores de Palmarito, representada en la festividad del pueblo; sincréticamente es la visión de la divinidad negra representada en Ajé.

Las culturas africanas traídas a esta región por el régimen esclavista, logran ensamblar en este rito, colmado con música y danza, una manifestación cultural auténtica que irradió la fuerza y la energía de esta tradición en el sur del Lago de Maracaibo.

Entre los Efik y Efoke al sur de Nigeria (Martínez, 1999:10), las mujeres rinden culto a la divinidad llamada Ajé, a la que exclaman "alebant, alebant". Estos antiguos ritos africanos, de carácter inicialmente masculino, los relacionan algunos ancianos de la comunidad con los cantos y bailes devocionales –gaitas tambora- que en honor a San Benito se realizan en el

sur del Lago de Maracaibo. Las gaitas de tambora, que se mantienen hasta nuestros días con múltiples variaciones, son ejecutadas por las mujeres en la madrugada del 27 de diciembre, día de San Benito.

Según Acosta Saignes:

...Las grandes fiestas de los descendientes de africanos en Venezuela, se realizan durante los solsticios. En el occidente venezolano las grandes fiestas se realizan en el solsticio de invierno, mientras que en las de los solsticios de verano corresponden al centro de la República (Acosta, 1962: 217).

La representación del rito se resume en dos expresiones culturales: Los Chimbángueles y la Gaita Tambora. Según los pobladores, los Chimbángueles es la festividad de diferentes tradiciones africanas, éstos tienen toda una jerarquización de los cargos. Las mismas son las siguientes:

...Las autoridades principales son cinco: está el mayordomo, el capitán, el capitán de plaza y el director de banda, después están que si los abanderados, los hachoneros, los mechuneros, maraqueros, tamboreros, las autoridades principales son esas cinco... (Estrada, 2009).

Elegidos por voluntad de la comunidad devota al patrono, el ejercicio de estos cargos tiene que transmitir conocimiento sobre su labor. En el desarrollo del ritual se venera a San Benito y al mismo tiempo a su igual Ajé. La otra manifestación es la Gaita Tambora constituida por una capitana y un grupo en su mayoría de mujeres. “La gaita la hacen el 29 de agosto y el 30 la procesión de la Virgen de Santa Rosa de Lima y después sigue en diciembre; el 26 de diciembre la gaita de tamboras que son de San Benito se hacen a las ocho y se recorre todo el pueblo” (Antúnes, 2009). Los temas de la Gaita corresponde tanto a la devoción al santo como los sucesos de la vida diaria. Estribillos como los siguientes son recitados durante la celebración:

... dice Sedeño que “pa Santa María voy, pero no voy, preso por un Bobureño dice Sedeño”. Ve, esos estribillos se nacen en otros pueblos y nosotros los acatamos, lo acatamos por qué ese es de Bobure, es Bobureño, pero ...hay que en la madrugada a las doce cambiar el estribillo pero nunca cambiar la calle, hay que cambiarlo, en las casas, en la Cruz o en la Iglesia nunca hay que cambiar un estribillo en la calle ni parar la tambora hay que seguir con ese estribillo hasta donde lleguemos (Antúnes, 2009).

Finalmente San Benito, sus Chimbángueles y su Gaita son parte vital de la idiosincrasia presente en la comunidad de Palmarito como forma de expresión cultural propia del pueblo afrodescendiente.

4.- Identidad local

Como en todas las sociedades en contacto con Occidente, los patrones de conducta dentro de su inconsciente colectivo, pueden masificarse y modificarse a pesar de tener antepasados diferentes, consecuencia de lo que ahora llamamos globalización. La cultura no es un ente ajeno a lo acontecido en el hecho histórico, forma parte de este momento, que puede dar virajes en la construcción de ese pasado.

En los palmaritenses, su noción de cultura se concentra en los onomásticos católicos, pero con mayor afición el culto a San Benito de Palermo, los Chimbángueles y la Gaita Tambora como expresión cultural religiosa en veneración al santo negro.

Esta expresión de carácter sincrético se presenta de distintas maneras en todo el territorio nacional, generalmente en los pueblos de origen africano, en la costa del litoral central como Barlovento, entre otras. Para algunos la devoción al *Santo Negro* permanece en la vida cotidiana de los palmaritenses; en la actualidad la tradición se ha modificado. Veamos el siguiente testimonio:

...porque ya la juventud no es igual, como cuando estaban los viejos que nos enseñaron a nosotros, aquí se ha acabado mucha gente mijá... Esos viejos de ayer... eso daban mucha importancia para este pueblo grande, y nos quedó a ciertos de nosotros que la estuvimos viendo y llevando hasta hoy. Estamos todavía representando lo que tenemos de ahí representando a nuestros muertos (Solarte, 2009b).

En la población juvenil puede observarse dos concepciones: la de veneración al santo y, el desborde de alegría de la fiesta que se resume en un alto consumo de licor y por ello, la iglesia católica aún en nuestros días concibe la manifestación como “pagana”, una posición discriminatoria para una sociedad actualmente multiétnica.

En esta perspectiva hacemos mención de otro testimonio de Ana María Pérez Colina:

...aquí Palmarito en realidad ha cambiado bastante, en cuanto a la cultura se sigue manteniendo (...) porque como eso se lleva en la sangre. Lo que es

el Chimbángle, la Gaita Tambora.(...) había jóvenes que les gustaba más el estar en la Gaita Tambora que en el Chimbángle, es un golpe distinto al que da los Chimbángles, eso es mundial aquí,⁵ y eso cuando estudiaba en Maracaibo apenas decían vacaciones me venía. Era por eso, por la fiesta, aquí uno no duerme cuando en época de fiesta (...) (2009).

En estos testimonios podemos observar cómo los procesos globalizadores de la actualidad han modificado los criterios y valores culturales del palmaritense; sin embargo la constitución primaria de la celebración del rito se mantiene. Cabe hacer mención sobre el enunciado hecho por Pérez "...eso se lleva en la sangre..." como si la condición de afrodescendiente les diese la habilidad de danza y por tal razón habría una diferencia marcada hacia el criollo, y visto desde ese punto sería endorracismo "solapado" hacia el "criollo".

Por otro lado, nos definen que es el sentirse *palmaritense*,⁶ su gentilicio mantiene una estrecha relación entre la historia y el porvenir del pueblo en la permanencia de su cultura local: "El Palmaritero encierra todo, quiere decir Chimbángle, un enamora'o de ese muelle..., de ese lago, un enamora'o de nuestros ancestros..., un enamora'o de todas las cosas que hay aquí en nuestro pueblo" (Briceño, 2009).

Y sigue diciendo:

...ser palmaritero es ese orgullo que llevo por dentro, que se infla el pecho de orgullo cada vez que pienso en mi pueblo. Yo puedo estar donde esté pero mi corazón está aquí, yo salí de aquí muy niño, pero en carne porque en espíritu está aquí. Yo soy un eterno enamorado orgulloso de ser palmaritero, eso es ser palmaritero (Ídem).

Para otros el sentir del palmaritense los conecta con el Chimbángle, los rituales cristianos católicos, la gastronomía, la vida en relación al Lago de Maracaibo, y sobre todo la permanencia de las costumbres. "Un palmaritero neto...mantenemos las costumbres y la cultura del pueblo, el palmaritero que mantenga las costumbres y la cultura es aún palmaritero neto" (Estrada, 2009).

Aún así, en el Palmarito de la actualidad, las costumbres se han modificado en la población juvenil. Para los ancianos o como los *griots* en África que conservan la historia local a través del testimonio oral, los jóvenes han perdido su sentido de pertenencia e identidad palmaritense. "Si tienen devoción pero no grande no van a la misa no van al rosario..." (Solarte, 2009b).

Para otros ni siquiera Palmarito se distingue por su actividad cultural: “...Ahora cuando se habla de una identidad propia del palmaritero yo no me jartaría de decir que tenemos una identidad propia, formamos parte de conglomerado, unos con mayor o menor influencia pero no” (Suárez, 2009).

Entonces podemos considerar que en todo proceso de transculturación y aculturación se conservan algunos patrones y otros se modifican en el tiempo. Pero ¿cuáles son los valores que el *palmaritense* aún conserva en el tiempo? Entonces ¿cómo aspiramos determinar qué es lo permanente o no de sus manifestaciones de descendencia africana?

El venezolano puede ser visto como un conjunto de identidades regionales y aún así puede determinarse como una unidad cultural. La cultura toma formas diversas a través del tiempo y del espacio. Es una fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es necesaria para consolidar valores de tolerancia y respeto en las sociedades humanas. Sin embargo, el palmaritense puede ser una unidad cultural en algunas manifestaciones, pero a la hora de pensar y actuar se siguen manteniendo patrones occidentales.

5.- Palmarito y su realidad actual

5.1.- La Red Afrovenezolana en Palmarito

La Red de Organizaciones Afrovenezolanas nace el 16 de junio de 2000 en San José de Barlovento, estado Miranda, con la finalidad de luchar por el reconocimiento de los aportes morales, políticos, sociales, culturales, económicos y espirituales de las africanas y los africanos y sus descendientes. La red aglomera más de veinte agrupaciones afrovenezolanas con el propósito de insertar este componente venezolano marginado, ubicado bajo la línea de la exclusión, racismo y discriminación.

Ahora bien, en la comunidad afrovenezolana de Palmarito, funciona una de las agrupaciones adscritas a la Red. La *Asociación Proyecto Bambata. Herencia Africana*, es una organización sin fines de lucro destinada a la investigación, divulgación y apoyo de las culturas afrovenezolanas ubicadas en el sur del Lago de Maracaibo, así como, la dignificación de los aportes de las culturas afrodescendientes en Venezuela; la misma es coordinada por el Lic. Roberto Díken. En la comunidad encontramos a la Lic. Magdelis Andrade, coordinadora del Cumbe de Mujeres Afrodescendientes de Palmarito. Las actividades realizadas por el proyecto son las siguientes:

El Proyecto Bambata es un proyecto que pretende la dignificación y la difusión de los aportes culturales de la afrodescendencia. En el centro de mujeres hemos dictado talleres sobre autoestima, autoreconocimiento, racismo, endorracismo, en nuestra comunidad se ve mucho el endorracismo, charlas sobre el maltrato hacia la mujer, enfermedades de transmisión sexual (Andrade, 2009c).

Las políticas de expansión y diálogo del Proyecto Bambata con otras instituciones han tenido resultados. Entre ellos destacan la firma de una serie de convenios con la Universidad de Los Andes, Instituto Universitario Tecnológico de Ejido, Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, entre otros. En los talleres y demás eventos participan gran porcentaje de mujeres de tercera edad, en edad adulta, adolescentes y niñas. El trabajo del Proyecto Bambata y Centro de Formación y Apoyo de Mujeres Afrodescendientes de Palmarito (CEFAMA), ha cambiado el desarrollo y papel de la mujer en la comunidad de Palmarito. No es casualidad que sea esta población la de mayor asistencia a los eventos organizados por la asociación.

Las mujeres han desarrollado mecanismos de preservación de identidad de la comunidad, así como de dignidad de la mujer negra en su entorno familiar, los niveles de alcance son diversos. Por ejemplo, el endorracismo presentado por los mismos miembros de la comunidad hacen que las mujeres deseen tomar patrones exógenos como los occidentales, es decir, copia de modelos de belleza impuestos por los medios de comunicación aceptados, entre otros aspectos.

Otro de los logros del Proyecto Bambata es la orientación educativa para las mujeres que sufren casos de violencia doméstica, así como talleres para proyectos socioproductivos que descenderían los índices de pobreza y embarazo precoz en la pequeña población. La presencia de organismos que reactiven el trabajo social y comunitario como lo hace el Proyecto Bambata contribuye con la preservación de su origen étnico, que en nuestros días sería local, así como fusiona sus mecanismos de alcance con problemáticas vigentes en la vida cotidiana actual de la comunidad.

En Palmarito, las necesidades son diversas, desde educación hasta el tratamiento de las aguas servidas y la contaminación presente en el lago. La posibilidad de éxito de una sola organización es baja, la unión de voluntades podrían ayudar a mejorar la calidad de vida de sus habitantes, respetando la identidad local.

Conclusiones

La comunidad de Palmarito es un claro ejemplo de la situación históricamente vivida en las comunidades afrodescendientes en Venezuela; conglomerado homogéneo dentro de la diversidad cultural tiene un modo de vida particular, a pesar de estar en un mundo en constantes movimientos globalizantes. Las modificaciones en su cosmovisión son consecuencia de una sociedad venezolana que circula sobre patrones occidentales. Los criterios de revisión de las contradicciones sociales y de mentalidad presentes en el inconsciente colectivo del pequeño poblado, lleva a la necesidad de buscar una manera de entendimiento al exterior e interior del mismo.

En el palmaritense su cultura se resume en el discurso de la exclusión y todo el acervo acumulado existente. Pero ¿a qué llamamos cultura palmaritense? Y ¿por qué su posible invisibilidad en la historia? ¿Los patrones eurocéntricos siguen presentes? ¿Cuál es el grado de resistencia a los cambios que ellos tienen ante este fenómeno social? Nos formulamos estas interrogantes para considerar la existencia de una oposición; partimos de la idea de una cultura en resistencia en virtud de la defensa de los valores identitarios e históricos con los que se reconocen sus habitantes.

Pero lamentablemente, vemos el desconocimiento de sus referentes étnicos, la información obtenida por medio de los testimonios sólo recoge lo más próximo de sus necesidades y acervos, el marco de la conciencia histórica está limitado a lo más inmediato. Aclaramos lo anterior. No por ser cercano no es válido de tomar en consideración, sino por lo útil que pueda ser la información obtenida.

En Palmarito, *El Santo Negro* es la expresión más apegada a la realidad y referente africano, mezclado con los otros componentes de la sociedad venezolana actual. San Benito significa una forma de vida, de manifestación y creencia, de solución a sus necesidades por medio del milagro, así como también del baile y la fiesta. La festividad es lo que llama más la atención de los jóvenes, formar parte de los vasallos del santo moro, es sinónimo de prestigio y popularidad dentro del grupo social. A diferencia de la población de la tercera edad donde el santo cumple una función especial: es su medio ante lo divino.

Los Chimbángueles y la Gaita Tambora, son la forma de expresión del culto, manifestación sincrética del dios de las aguas *Ajé*. El toque de tambor heredado de África y adoptado en las áreas de plantación permanece en la región. Palmarito es un documento vivo y abierto a la construcción

de esta historia, su historia, nuestra historia.

Notas

- ¹ La noción de *Cimarrón* significa "...Alzado, montaraz, aplicado a negros y animales huidos de los montes y cerros (...) Esta voz aparece en América en época temprana (1535) (...) se deriva de *cima* de los montes, hacia donde huían los cimarrones. Salvaje, silvestre..." (Morínigo, 1985). Palmarito es el resultado del cimarronaje, por ello cabe determinar su ubicación geográfica y algunos elementos sobre su fundación como poblado.
- ² "(...) San Antonio de Gibraltar fue fundada en el año del Señor de 1591 por Don Gonzalo Piña Ludueña. En alguna parte leí que el señor Piña estando acostado a la intemperie, mirando hacia arriba, el espectáculo estelar que vio le recordó a su ciudad natal, Gibraltar en el extremo sur de España y por eso al pueblo recién fundado a orillas del Lago de Maracaibo le colocó ese nombre. Al momento de su fundación dependía políticamente de Mérida (...)". Revisado en <http://www.pueblosdevenezuela.com/Zulia/ZU-Gibraltar.htm> (18/01/2010).
- ³ Se refiere a que ella era la hija mayor o primogénita de su familia.
- ⁴ Para mayor información véase: Ramírez M. Bernys K. El Mito de San Benito. En: *Oralidad y memoria histórica en la población afrodescendiente de Palmarito*. Memoria de grado mimeografiada. Mérida: Universidad de Los Andes.
- ⁵ Este modismo significa que es muy bueno y provechosa la fiesta.
- ⁶ Sus integrantes también se llaman *palmaritero* y *palmariteño*, por razones de unificación en las categorías dentro de estas reflexiones tomaremos el *palmaritense* como su gentilicio.

Referencias

- Acosta Saignes, Miguel (1962). *Estudios de Folklore Venezolano*. Caracas: Instituto de Antropología e Historia. Universidad Central de Venezuela. 1962.
- _____. (1984). *Vida de los esclavos negros en Venezuela*. Valencia: Vadell Hermanos.
- Ascencio Chancy, Michaelle (2001). *Entre Santa Bárbara y Shangó. La herencia de la plantación*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- Brito Figueroa, Federico (1961). *Las Insurrecciones de los esclavos negros en la sociedad colonial venezolana*. Caracas: Editorial Cantaclaro.
- Carrillo, Julio (1985). *Por ahí cuentan que... Relatos Merideños*. Mérida: Talleres Gráficos de la Editorial Venezolana, pp. 93-124.
- Clarac de Briceño, Jacqueline (septiembre-diciembre, 1983) Comunidades afrovenezolanas del Sur del Lago de Maracaibo. En: *Boletín Antropológico*. N° 12 Mérida. pp. 36-54.
- Chávez Vargas, Luis F. (1976). *El espacio socioeconómico*. Mérida: ULA (Cuadernos de la Escuela de Geografía).

- “*Constitución de los Estados Unidos de Venezuela de 1909*” (5 de agosto de 1909). (en línea). http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01361619768917727422802/p0000001.htm#I_5_ (18/01/2010).
- Declaración Universal de la UNESCO por la Diversidad Cultural*. 31ª Reunión de la Conferencia General. París, 2 de noviembre de 2001 (en línea). <http://www.unesco.org/>. (24/06/2009).
- Entrevista realizada por Bernys Ramírez a la Sra. Arsela Solarte (a). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, Estado Mérida. 7 de agosto de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Sra. Leni Antúne. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, Estado Mérida. 3 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. Arsenio Chourio (a). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 1 de agosto de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. Gabriel Arturo Andrade (a). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 18 de julio de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. Jesús Segundo Chourio (b) “El Jefe”. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 3 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. Leónidas Suárez. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 20 de junio de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. Segundo Estrada. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 20 de junio de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Lic. Magdelis Andrade (c). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 16 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Sra. Cecilia Rosa de Chourio (c). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 16 de mayo de 2010.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Sra. Egnolida Gómez de Pirela. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 3 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Sra. Guirvida Elena Andrade (b). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 9 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez a la Srta. Ana María Pérez Colina. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 3 de mayo de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. José Briceño. Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 20 de junio de 2009.
- Entrevista realizada por la Br. Bernys Ramírez al Sr. José del Carmen Solarte (b). Palmarito, municipio Tulio Febres Cordero, estado Mérida. 20 de junio de 2009.

- Febres Cordero, Tulio (1960). Documentos sobre el Tratado de 1904. En: *Obras completas*. Editorial Antares Ltda. Tomo I. pp. 264-265.
- López, Isaac (2004). La abolición de la esclavitud en tres manuales de historia de Venezuela. En: Lucena, Hernán y Tallaferro, Julio (Compiladores). *1854-2004: 150 años de la abolición de la esclavitud en Venezuela ¿Presente y pasado de una misma realidad?*. Mérida: ULA. Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico.
- Martínez, Juan de Dios (1999). *El culto a San Benito de Palermo en Venezuela*. Maracaibo: Editorial La Llama Violeta.
- _____. (2003). *Mitos, Leyendas y rostros sobre el culto a San Benito de Palermo en Venezuela*. Maracaibo: Editorial La Llama Violeta.
- Morínigo, Marcos A. (1985). *Diccionario de americanismos*. Barcelona: Muchnik Editores.
- Pierre, George (1974). *Sociología y Geografía*. Barcelona: Ediciones Península.
- Rangel de Cáceres, Francisca (septiembre-diciembre, 1983) Descripción de la situación demográfica y socio-económica de las comunidades del sur del lago a partir de 1982. En: *Boletín Antropológico*. N° 12 Mérida. p. 55-69.
- Salas, Vinicio Marco (2001). *Los Encantadores Pueblos de Mérida*. Mérida: 3ra edición. Editorial Litocentro.
- Villapoll, Nitza (1996) Hábitos alimentarios africanos en América Latina. En: Moreno Fragnals, Manuel (Rec.) (1996). *África en América Latina*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores. SA de C.V. UNESCO.